



entrevista
Alain Caron



Por **Joe Lewis**

Este maestro moderno y virtuoso de la fusión de jazz, perfilado en el número anterior por nuestro compañero Cristian Grüner, nos ha brindado un buen rato desde su Canadá nativa para contarnos personalmente sobre su desarrollo (UZEB, Le Band) y su visión de la música desde una perspectiva tan rica y amplia como sus registros con el fretless de 6 cuerdas. En su quinto, último y más enfocado trabajo en solitario "5" Caron nos invita a descubrir paisajes sonoros con peculiares sonidos (sí, muchos de ellos son de él tocando el bajo) y nos reafirma que su sonido y evolución como músico y bajista es propia y absolutamente natural, no derivada de influencias externas notorias y tópicas. Una sorprendente excursión sin concesiones hacia un adelanto musical único con libertad de sonidos que no cansan y técnicas musicales que se pronuncian sobre excelentes bases rítmicas con tremendo gusto. Podéis escucharlo ya en MP3 en su página oficial www.alaincaron.com mientras leéis lo que nos contó hace muy poco...

¡La primera vez que pisaste un escenario tenías 11 años!

¿Cómo llegaste ahí a tan temprana edad?

Vengo de una familia muy numerosa y casi todo el mundo cantaba o tocaba algún instrumento. Mi madre tocaba violín, piano y guitarra pero casi todos lo hacían de forma amateur, excepto mi hermana, que cantaba a nivel profesional en un grupo de versiones Top 40. Yo empecé con la guitarra a los 5 años más o menos y cuando tenía 10 años recuerdo que había un concurso de talentos y fui a tocar la guitarra y cantar.

¡Finalmente resulta que gané el concurso! La banda me pidió si quería tocar con ellos en bolos aquí y allá, así que tuve que pedir permiso a mis padres para ir a tocar los fines de semana! El teclista era un ex bajista y me pidió si podía tocar el bajo, me dio algunas clases y me gustó mucho. Eventualmente, el grupo de mi hermana necesitaría un bajista, me presenté para el puesto, me cogieron y el resto es historia.

¿Cuáles son tus influencias más tempranas?

Pues curiosamente fue la radio, pero por aquel entonces estaba muy diversificada. Podía escuchar tanto estándares como los Beatles o Jimi Hendrix en la radio AM de la provincia de Québec en Canadá. Recuerdo que a los 14 años ya descubrí el jazz... me cautivó mucho escuchar un concierto en vivo de

Oscar Peterson en Chicago o Dizzy Gillespie con los Double Six donde tocaban también Ray Brown y Bud Powell, esto me alucinó totalmente. Esto era muy complicado para mí y no podía entender las notas ni por dónde iban, al contrario que hasta entonces, porque sacaba la música pop de oído; así que me puse inmediatamente a investigar, a tocar y a hacer clases ¡hasta ponerme al día!

¿Cómo fue tu experiencia con las clases entonces?

Eso fue hace unos 30 años así que el Jazz no formaba parte del currículum docente de ninguna escuela. De hecho, soy fundamentalmente autodidacta y nunca he ido a ninguna escuela propiamente dicha con la excepción de Berklee en 1980 y sólo durante 4 meses. Siempre me he interesado por conseguir cualquier libro de música que podía encontrar, por ejemplo, me metí de lleno en el método de Ray Brown, pero todas las clases que he hecho han sido con profesores particulares de piano, porque mi interés principal era la armonía. Y fue una decisión acertada porque para mí ésta es la clave real para entender y hacer jazz. También tocaba muchísimo en clubes, así que contaba con la experiencia del directo y también me ha interesado muchísimo la tecnología. Aún tengo contacto con uno de los maestros técnicos que conocí localmente hace tiempo, Richard Nicholas, ahora está en California en una compañía que se llama Zeta, la cual desarrolla pastillas piezo para instrumentos MIDI aparte de muchas otras cosas. En resumen, todavía sigo aprendiendo a través de hacerme preguntas a mí mismo, de investigar y de llamar a diferentes puertas a ver qué me contestan.

¿Cómo adquirió UZEB un nivel de popularidad tal para conseguir ser laureados comercialmente?

Conseguimos llegar a la gente en el momento justo con la actitud correcta, con el sonido adecuado, las notas, la gente que nos rodeaba, los fans, no hay una cosa aislada... parece como si todo hubiera estado alineado, pero sin duda todo comienza con la música. Conozco a mucha gente que trabaja en compañías discográficas pequeñas, grandes, independientes, multinacionales, y todos buscan eso porque tienen a los managers y todas las infraestructuras, pero no tienen lo principal: la música. Nosotros teníamos el lenguaje del jazz con un sonido

increíble de rock durante los años '80 y logramos tocar a la gente con esto. Llegó un éxito inesperado y creciente, porque rápidamente nos vimos haciendo giras y tocando en sitios cada vez más grandes y fuera del ámbito tradicional del jazz, hasta que la industria no tuvo más remedio que reconocer ese éxito! Se ha demostrado que el jazz puede tener una audiencia brutal en grandes espacios y tanto como otros grupos de pop, como lo han demostrado Miles Davis, Chick Corea, Weather Report, Stanley Clarke, Jaco y todavía lo demuestran los Yellowjackets, por ejemplo. Ahora la fusión de jazz-rock no es tan popular como en los '70 y los '80.

UZEB en formato de trío es un lujo y a la vez un riesgo para un bajista.

Claro, y aunque comenzamos como cuarteto con teclado, el guitarrista y yo estábamos tan obsesionados con el desarrollo del controlador MIDI para guitarra ¡mucho antes de que lo hiciera Roland! Cuando salió, yo adapté lo mismo para bajo con Zeta. Esta idea era muy original y nadie lo estaba haciendo, el buscar y conseguir ese sonido tan gigantesco tocando diferentes instru-

mentos sintetizados sin un teclado era muy innovador, ¡hasta el batería tenía un montón de pads MIDI para todas sus partes! Ésa es la razón musical del desarrollo del trío, conseguir una amalgama de sonidos sintetizados con tres instrumentos donde ninguno de ellos era un teclado. Éste era un gran reto entonces con todos los ensayos y el control de la infraestructura tecnológica que comporta. Aunque ahora con los samplers y la memoria que tiene así como los con-

vertidores MIDI de hoy en día, todo esto es mucho más fácil y accesible.

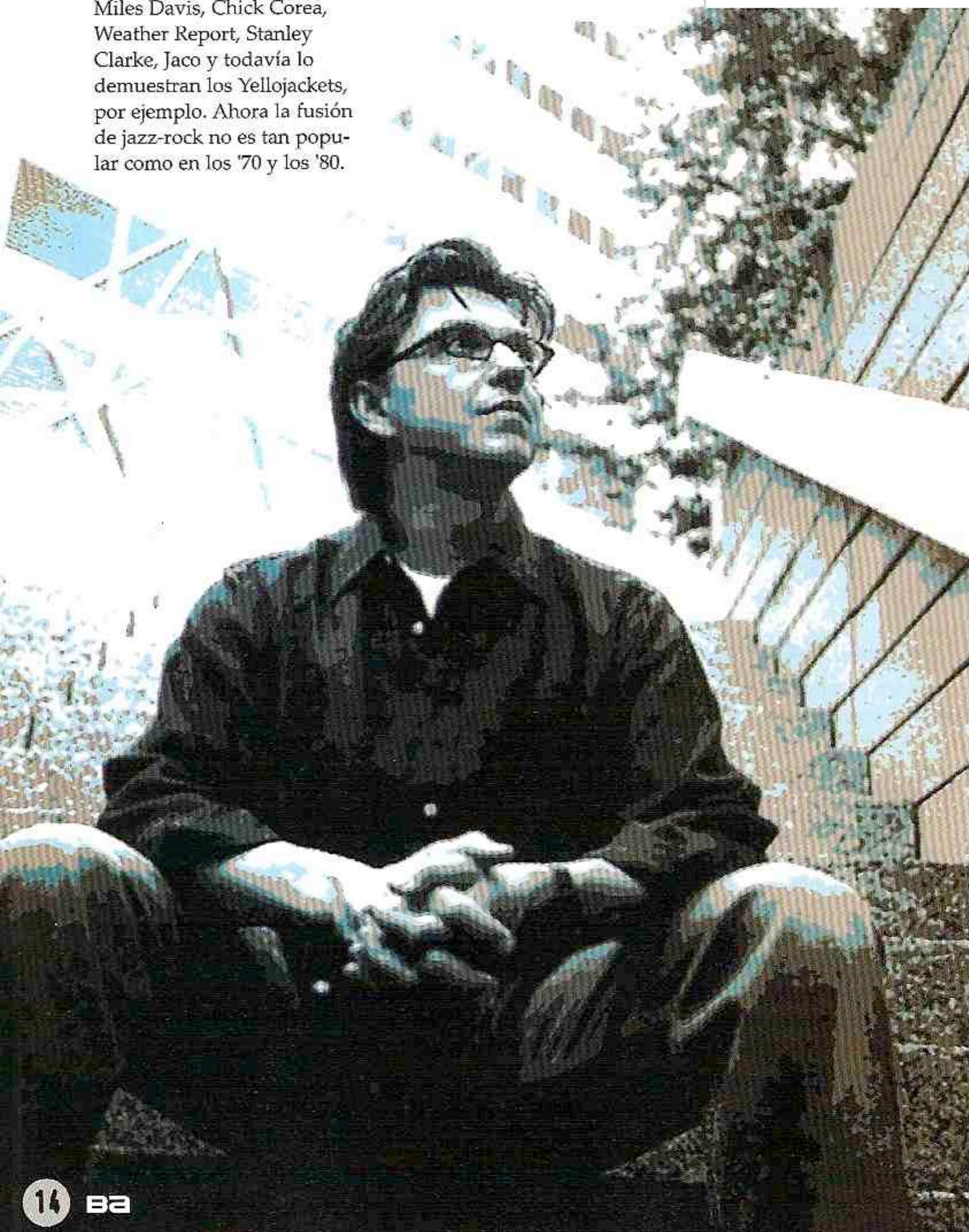
Vivimos en un mundo crecientemente tecnológico y más que nunca... ¿Ves algún riesgo en esto?

Es difícil de decir con seguridad. La tecnología siempre ha estado ahí, en los años '50 con la guitarra eléctrica... Ahora es el ordenador personal. Creo que la música ganará la carrera de fondo, desde la perspectiva que es increíble para el músico el poder expresarse y comunicar sus emociones mediante su instrumento. Desde el punto de vista del oyente puedes ir a cualquier rave, escuchar y bailar la música del DJ toda la noche y pasártelo muy bien. Ahora el público no quiere ser pasivo, la gente quiere participar en la acción y ser la estrella, pero todavía veo que hay una parte de esa gente que tiene el deseo de admirar algo que ellos no pueden hacer. El arte está aquí para quedarse, los artistas y los virtuosos del mundo que están comunicándose en directo en frente de un público desde el escenario seguirán al pie del cañón, aunque les distraigan momentáneamente algunos aspectos tecnológicos.

¿Qué diagnóstico le das a la música y al jazz de hoy...?

¿Hay salud?

Pienso que sí, porque hoy día te puedes comunicar muy fácilmente con todo el mundo en segundos con Internet y escuchar cualquier cosa. Hay fusión en el mundo ahora, no es fusión de los '70s, '80s, ni de los '90s, es una fusión de géneros. La música electrónica y programada por ordenador está aquí con su propio rollo,



**ALAIN
CARON**

pero no para sustituir a lo que hizo Coltrane en su día, sin embargo le dan vibraciones, toques y sabores de jazz que permiten que los jóvenes de hoy empiecen a descubrir esas cosas de antes. Yo utilizo cosas de este tipo en casi cada tema, aunque dejo mucho más espacio para que más humanos toquen en lo que compongo, así que mi equilibrio es distinto de otros que hacen al revés con instrumentación real mínima. Mientras se mueva hacia adelante habrá salud, pero lo que es una pena es que ahora los artistas no venden tantos discos como hace 20 o 30 años. Es mucho más difícil hoy en día vivir de la música como músico; antes, si querías escuchar música contratabas una banda o comparabas un disco, pero ahora es terrible que haya tanta música gratis accesible a todo el mundo. ¡La gente roba mi propiedad cada día y los jóvenes se creen que es una situación normal! Tengo la esperanza de que esta situación no deseable de la industria acabe dándose la vuelta para que los músicos podamos volver a tocar más en directo.

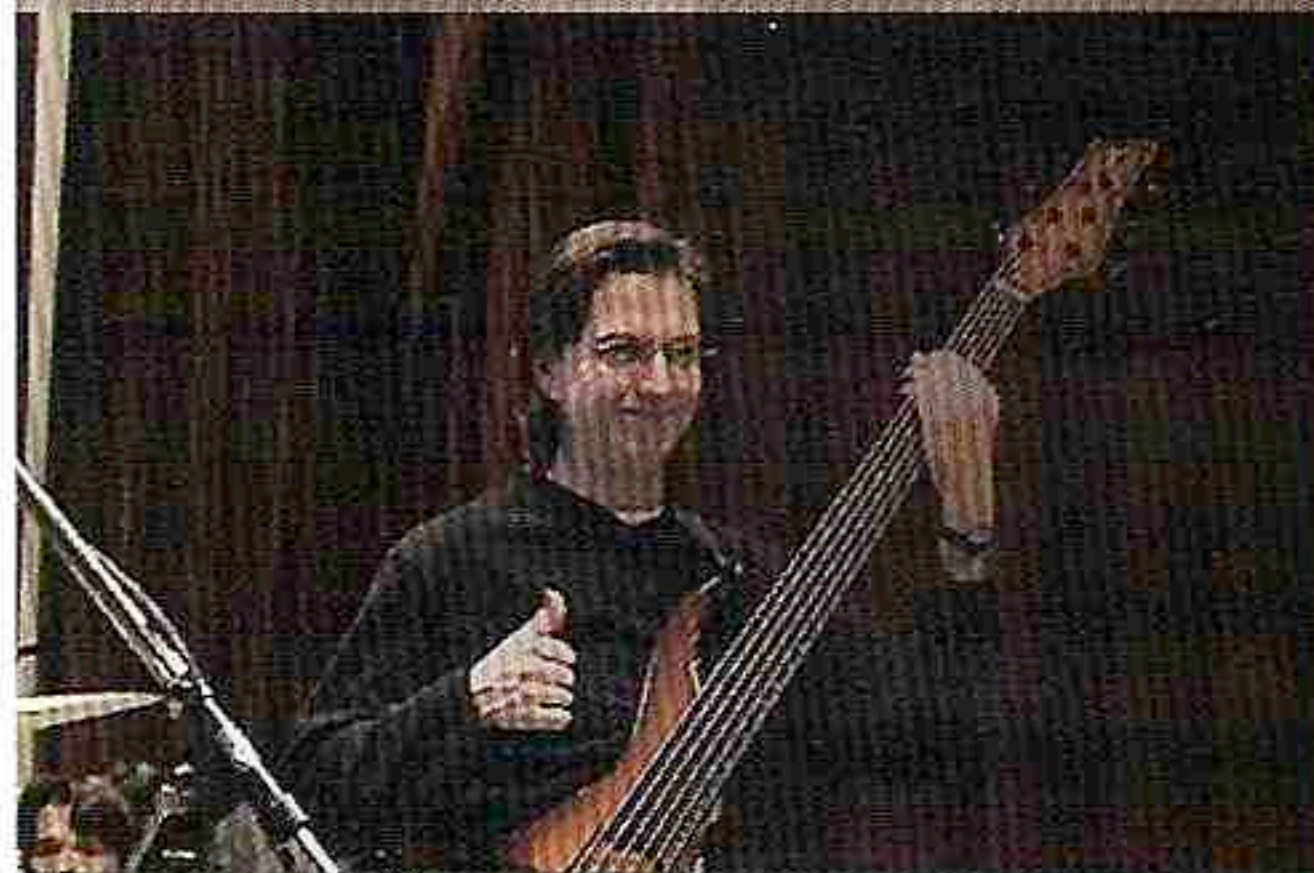
¿Cómo desarrollaste tu propia voz con el fretless de 6 cuerdas?

Me ha costado muchos, muchos años entender esto, pero finalmente he aprendido que el bajo como instrumento no es más que un simple objeto, solamente una cosa material, un mero trozo de madera con unas cuerdas. El músico, el que lo toca es el que crea la diferencia. Muchos bajistas tocan el 6 cuerdas y lo tocan muy agudo porque no exploran el instrumento ni bien ni a fondo. A mí me encanta el Si grave tanto como el Do agudo, y he trabajado con un luthier para explorar el instrumento y lograr tocar, no sólo más agudo, sino más

grave. Cuando empecé a escuchar a Gino Vanelli a principios de los '80 y oí el Do grave del bajo sintetizado me pareció muy alucinante y me dije a mi mismo: ¡yo quiero eso también! El rango limitado del bajo es un poco frustrante pero instalar el Hipshot D-Tuner para bajar a Re tampoco te solucionaba mucho contra un teclista, así que tenía que ir más arriba en tono para crear tensión y tener más rango, sino no me funcionaba. Simplemente era cuestión de supervivencia y expresión musical, aunque realmente sí puedo tocar cualquier tipo de bajo y hacerlo funcionar hoy día. Hay bajistas que descubren que están más cómodos con el 4 cuerdas, pero sólo un ignorante, un inconsciente, despreciará otras alternativas por los motivos equivocados, por ejemplo si se ha autolimitado o si no ha querido explorar más allá. Mi decisión consciente es de explorar y utilizar el fretless de 6 cuerdas, ya que es lo que a mí me va mejor y me satisface.

¿Qué porcentaje de Alain Caron es virtuoso y qué porcentaje es groover incondicional?

Intento crear un groove siempre, incluso cuando estoy haciendo solos. No puedes hacer un solo de 4 minutos y un groove de 4 minutos, tienes que intentar hacer groove soleando. Para mí es lo mismo. Es sólo música, no son compartimentos y tienes que entender un solo cuando haces groove también. Por ejemplo, Michael Brecker o Chick Corea tienen más groove y pocket [bolsillo] que muchos bajistas que conozco. El groove no es sólo hacer tu parte y llevarte bien con el batería. Hay 3 elementos principales en la música: ritmo, melodía y armonía. Yo ya no pienso ni entiendo la



música de esta manera: para mí es TODO lo mismo. Yo trato de estar grooveando constantemente en toda la música que toco, pero el ritmo debe venir antes que nada, porque cualquier nota que no tenga un buen groove o pocket es una nota dispersa que no vale dentro de una sucesión rítmica. Pregúntale a cualquier músico y te lo dirá. A Pat Metheny le preguntaron una vez "¿En qué piensas cuando tocas?" y contestó "En el ritmo y ya está!". Hablando de solos, cuando los otros hacen solos tú puedes tocar el bajo, pero a veces también te dan tu oportunidad y la puedes coger, especialmente si tienes algo que decir. Por ejemplo, Stanley Clarke o Ray Brown los hacían, ¡al igual que mucha gente!

Pero también se te puede ir el santo al cielo pensando demasiado...

Cierto. Pero esto pasa si estás estresado o tienes ansiedad al tocar. Hay mucha gente a quien puedes pedirle dar un golpe a tierra en el uno, y son incapaces y siempre lo serán. Cuando tocas tienes que sentir la música sobre todas las cosas y tener talento, obviamente. También hay que enfocarse porque a menudo hay muchas distracciones, el batería toca muy alto o hay demasiado desorden u otras cosas que te hacen difícil el conseguir y mantener un buen groove. También te puedes perder tú mismo con esa melodía, esa escala o ese lick que has aprendido por la tarde y quieres meterte allí... y de repente ¡ZIP! Y te has ido... Mejor volver, pensar en ritmo y anclar ese groove. A mucha gente quizá no le guste cómo toco porque dicen que toco muchas notas, yo he aprendido a hacer solos y los puedo hacer, pero de hecho, a mí lo que más

me gusta es tocar el bajo e intentar hacerlo bien.

Cita: "El bajo es el mejor instrumento de la banda". ¿Reacción?

Desde mi punto de vista, claro que sí. Es la base armónica de la casa. Pero es muy difícil desarrollar una voz propia en un instrumento de base cuyo rol no está concebido originalmente como un instrumento solista, sino que está menos en la luz. Se tiene que tener una madurez de carácter especial para ser bajista. Tienes que ser un padre en un sentido tradicional, comparado con los roles de otros componentes de un grupo.

¿Cómo combinas tu tiempo entre el montón de trabajo que tienes encima?

No es fácil y no hay más narices que organizarse, porque si no estoy de ira, estoy en un clínic, y sino, estoy grabando.

Entonces hay que jugar mucho con la agenda, pero siempre intento reservar periodos para componer, producir y grabar la música en mi estudio entre una cosa y la otra. Ese proceso puede durar más o menos un año hasta que saco un producto nuevo y lo apoyo con una gira. Planificando es la única manera, ya que todo está interrelacionado y no hay un elemento más importante que otro: para girar hay que grabar y para grabar hay que componer.

¿Pasas mucho tiempo componiendo y programando secuencias de percusión, batería y teclados?

Tengo mi propio estudio y sé cómo llevarlo y controlarlo bien. Yo he hecho casi todo el trabajo de programación en el último disco porque quería hacerlo y tener el control creativo. El aspecto tecnológico se me da muy bien y me puso al día con todos los

programas. En mi caso utilizo Cubase, Nuendo, Reason y Live con diferentes samplers y un montón de plugins. He utilizado productos de Steinberg desde sus inicios y lo que pienso es que lo que mejor conoces y más dominas es lo mejor para ti. Utilizo la última versión de Live con MIDI para los conciertos de mi música en directo y es genial porque es muy flexible y musical, puedes ir para adelante o atrás con gran creatividad e interactividad.

En "Call Me Al", ¿programaste tú los ritmos al principio de "Baby Steps"? ¿Cantaste?

No, eso fue un DJ en Montreal que se llama Mad Max y lo montó todo con Cubase, pero tenía diferentes herramientas como samplers de Yamaha, otros hardware y un montón de equipo. También canté algunas melodías pero no era la primera vez, hacía años había cantado en grupos de versiones... ¡y no tan bien por cierto! (risas).

Han pasado más de 10 años desde el primer disco de "Le Band". ¿Qué opinión te

merece ese trabajo hoy?

Le Band tenía un feeling más duro y agresivo de jazz rock, algo que tenía mucho poder. Ya no utilizo tanto las guitarras en la música de hoy, así que es más suave, más rítmico en cuanto a lo que se refiera a la música jazz/world, sin duda. Creo que algunos de los temas se han mantenido bastante sanos hasta hoy.

Unas últimas palabras de Alain para "Bajista"...

Para los que no están tan familiarizados con el jazz en general o con su lenguaje, que intenten escuchar mi último trabajo "5" y presten atención a cómo he intentado que interactúen ambos mundos que se combinan cada día en la música de hoy: la instrumentación real y la electrónica.

Después de muchísimo trabajo, mi reto y propósito personal era conseguir que trascendiera esa base más todos los detalles de ese matrimonio entre lo humano y lo artificial, y hacer que funcione y que tenga groove...

Esperamos estar tocando en España en marzo del 2005.

¡Muchas gracias por todo!

